

EL LITORAL

Número suelto 10 céntimos

PUBLICACION SEMANAL

Número suelto 10 céntimos

Año I.—Número 21

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Benicarló 0,95 ptas. al mes.
Resto de la Península 0,90 " " "
Estranjero 0,50 " " "

Benicarló 6 de Julio de 1913

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Juan, núm. 14
De los artículos firmados responden sus autores

Anuncios y esquelas mortuorias a precios convencionales.

Comercio de Tejidos

AGUSTÍN ROIG BATALLA

Luchana, 4.—BENICARLÓ

RECIBIDOS TODOS LOS GENEROS DE VERANO

Driles gran novedad para trajes a caballero, novedades y fantasías para vestidos, Rosos de todos colores, Percales, Batistas, Sedalinas, Brillentinas, Alpacas, Lamilas, Estampados y ríos, Cefiros, Vichys, etc., etc.

TOQUILLAS CABRETILLA Y MANTELETAS NOVEDAD

Todo el escalado (bien surtido) de géneros blancos y negros, Sábanas de hilo y algodón, Cutis para colchones, Mantelería, Pañolería, Corsetería y Confecciones de todas clases.

Especialidad en géneros para luto, buen negro.

Veremos

Pero ¿es posible que nosotros los benicarlándos que individual y colectivamente pregonamos a cuatro vientos la necesidad de modificar el programa de fiestas anuales de San Bartolomé, entre *dimes, directes* y pasividad por parte de las autoridades, uno por el otro no aportemos nuestro granito de arena para que todo sea un éxito?

A medida que nos aproximamos al mes de Agosto las conversaciones en cafés, tertulias y demás puntos de reunión de vecinos se van generalizando y quien mas, quien menos expone sus ideas de tal o cual número del programa ajustándolo, naturalmente, a sus aficiones y gustos.

Hay quien opina que a los braceros y a todos los que en Benicarló se dedican a faenas agrícolas, que son los más, no se les contentará con nada absolutamente mas que con *bous* y *cordaes* y cuanto nos esforcemos por hacerles grata la semana de festejos ofreciéndoles otras distracciones, será inútil y tiempo perdido.

Otros, por contra, creen que no siendo precisamente los benicarlándos de diferente sangre que los demás obreros del campo del resto de España, lo mismo se les puede acostumar a unos espectáculos que a otros; y si erróneamente piensan que solo divierte la *vaqueta dels confits* y el *stira cohetero*! es culpa de nuestros políticos, Ayuntamientos y organizadores de los programas, que siempre esclavos de la rutina les han servido los mismos platos y tienen la responsabilidad de haberlos acostumbrado mal.

También los hay miopes, que sin tener en cuenta la exigua cantidad que se consigna del presupuesto municipal, piensan que en nuestra villa puede organizarse un programa tan despampanante como el de cualquier otra población, como Vinaroz, Morella, Castellón, etc. en donde, hay hombres de pupila e interés, personas que todo lo ponen al servicio de su patria y que discurren, piensan, trabajan y se sacrifican

moral y materialmente por el bien de la población.

En Benicarló podría haberlos también y, lo que es mas, los hay. Pero tal y como están las cosas actualmente, hallándose al frente del gobierno del pueblo personas de la altura intelectual de los que tenemos hoy que es solo su afán buscar el medio mas eficaz para *reventar* la prensa ¿qué podemos esperar? ¿No basta solo este simple hecho para formar juicio de lo que hayan de dar de sí?

Si la Comisión de festejos tuviera facultades y pudiera obrar con entera independencia, sin presión de género alguno, con la cantidad íntegra que durante cada año gasta el Ayuntamiento en espectáculos incultos y barbaros, para la confección del programa de este año, entonces pudiera esperarse algo bueno y, sobre todo, algo mas culto, digno y adecuado a la evolución que progresivamente van realizando todos los pueblos a compás del siglo en que vivimos.

Pero como a la postre *quien manda, manda y de tal palo tal astilla, pedir peras al olmo* y un sin fin de proverbios muy conocidos encajarían aquí perfectamente, es inútil toda esperanza.

Palabra, que quisiéramos equivocarnos, pero nos parece que nos hartaremos los benicarlándos de vuelos generales de campanas, dulzaineros, cohetes, etc., etc.

Y si no... veremos.

J. F. Z.

LA MANO NEGRA

La Inspección de Hacienda de la provincia, ha dirigido al director de esta publicación, en razón a haberlo sido del fenecido *Bromas y Veras*, la siguiente comunicación:

«No habiendo usted presentado el alta correspondiente para el pago de la contribución industrial del periódico semanal publicado en ese pueblo con el título *Bromas y Veras* bajo su dirección hace más de un año, esta Inspección para evitarle mayores perjuicios invita a usted para que en el plazo de 5

días desde el siguiente al que reciba el presente oficio, produzca el alta de dicha publicación periódica y le apercibe con la responsabilidad de defraudación si desatiende este requerimiento. Dios guarde a usted muchos años. Castellón 17 Junio 1913.—Guillermo Montaña.

Nada podemos objetar al apercibimiento que se nos hace por la Hacienda. Tiene esta un deber que llenar y nosotros una obligación incumplida que habíamos de satisfacer. Ella ordena y nosotros obedecemos en este caso.

Afortunadamente podemos decir que aunque con muchísimos apuros por cierto, ha sido satisfactoriamente solucionado este asunto de nuestras relaciones con la Hacienda, pagando la contribución que correspondía satisfacer por una publicación de aquella índole y.... *tutti contenti*.

Este incidente en la lucha penosa que venimos sosteniendo por mantener en nuestra tierra una publicación patriótica que sea órgano de expresión de sus necesidades, palanca que levante los ánimos decaídos y acicate de la dormida voluntad benicarlándica, hubiera merecido la glacial indiferencia con que se acogen las cosas vulgares de la vida, sin que nos hubiéramos dignado concederle aquella importancia que para otros seguramente habrá tenido; pero como tras la transcrita comunicación nos parece ver la mano aleposa del caciquismo oprobioso que padecemos en Benicarló, no podemos dejar pasar tan excelente ocasión de evidenciar una vez más la guerra sorda de que somos víctimas, el odio irreductible que se tiene al periódico y a las personas que lo redactamos y lo sostenemos para bien de nuestra tierra, a trueque de sacrificios sin cuento jamás reconocidos.

En Benicarló funciona la mano negra. El caciquismo no se resigna fácilmente a representar el triste papel de vencido después de Febrero último y recurre a todos los medios pretendiendo insensatamente tomar una revancha imposible, apelando como ahora a la baja y repugnante delación.

No hay nada que hacer, para ocuparse honradamente nuestros politicastos de tanda en la localidad. Vivimos en la opulencia, nadamos en la abundancia, todo es paz, alegría, contento y bienestar en la tierra benicarlándica, bajo la égida protectora de la política caciquista. Y como no hay malestar, miseria, emigración y vivimos en plena grandeza y pros-

peridad como en la Jauja ideal, autoridades y caciques han de distraer sus ocios ruines en ridículas represalias contra una cosa tan pobre e insignificante como este periódico.

¡Se salvó la patria! Después de esta inclita proeza, de esta inaudita hazaña caciquil, digna no de Benicarló sino de Machacón de Abajo, Majalandrín, todo será gloria y bienestar en la localidad arruinada y se respirará mejor en los oscuros cenáculos del odio. ¡Oh efectos milagrosos de la inopia mental y caciquista!

Nunca hubiéramos podido imaginar que la salvación de Benicarló se redujera por obra y gracia del caciquismo odioso al pago de unas miserables pesetas por unos pobres muchachos que quieren mucho a su tierra, en ella piensan y por su bienestar se afanan, y a la pretendida desaparición de este periódico que la honra y la enaltece.

Tampoco pudimos nunca concebir en nuestra miopia intelectual que esta peseta pudiera llegar a fines más altos, pero ¿que le vamos hacer? por algo se empieza; ya hemos conseguido este algo, aunque nos duela tener que parar en estas menudencias que no valen ni siquiera el papel que estamos gastando.

Ya están pagadas las pesetas que nos ha reclamado la Hacienda. Ha sido uno de los tantos sacrificios de la serie. ¡Adelante!

A los ilusos y a los necios, a los torpes y a los malvados, que de todo hay en la viña del Señor, hemos de decirles que como este periódico no se sostiene por la ruin materialidad del dinero si no por la grandeza espiritual de los hombres, y no siendo por lo tanto una obra *monetaria* sino patriótica, nada importan a su accidentada existencia unas pesetas más o menos. Y a los caciques de tanta y a sus secuaces, les diremos que todas sus tretas indignas y malas artes no prevalecerán contra nuestra firme voluntad. Que con su torpe conducta solo conseguirán caer en el ridículo, en un ridículo tan espantoso y afrentoso, como el que arrastraron con sin igual frescura, ante aquel famoso y aplastante telegrama del excelentísimo señor Gobernador Civil de la provincia cuando la aparición de *EL LITORAL* lapidario, epítáfico, documento ejecutivo, que al poner a salvo a la justicia hollada y con ella al buen nombre de Benicarló inutilizaba completamente toda una política personal, de campanario

y echaba por los suelos arrogancias y majezas incompatibles con la digna seriedad y noble rectitud con que han de ostentarse en estos tiempos, los cargos públicos y las representaciones populares.

Por simple curiosidad solamente desearíamos saber quien pudo ser el desgraciado que se ha prestado a desempeñar en nuestra tierra el bajo y repulsivo papel de delator haciendo el juego al caciquismo con una mansedumbre para nosotros digna de lástima y también de compensación. Tal vez registrando escrupulosamente en nuestros exhaustos bolsillos podríamos aun hallar en ellos unas monedas con las cuales premiar tan *honroso* servicio si *el amo* como suponemos solo, le ha *pagado* según práctica y costumbre con la promesa de rigor.

Por lo demás algo vamos descubriendo en todas estas malandanzas caciquiles. Por un lado la seguridad de que funciona en nuestra tierra la mano negra, lo cual nos duele y nos indigna como patición de que esta *manito negro* la pesadilla de nuestros politicastros lo cual nos complace como periodistas incipientes que somos.

E. QUEROL PERIS.

LOS DELADORES

En toda sociedad, aun en aquellas que pudiéramos llamar medianamente organizadas se les asigna un lugar muy bajo en el orden de la inferioridad al ruin papel de delator.

Siempre la delación ha sido considerada como algo infamante que merece la reprobación de los hombres buenos y de los hombres justos y siempre el delator ha caído envuelto en el fallo inexorable del más alto tribunal, el de la conciencia.

Nunca la delación obedece a un sentimiento de justicia, jamás se descubre en ella un fin moral. Solo se inspira en una idea de maldad, fundada en el deseo o en la esperanza ruin de hacer daño; siempre se sustenta en la torpe satisfacción de una venganza bajuna, en el odio que destila una mala pasión.

Por eso el delator despojado en sus acciones de toda idea de nobleza y de justicia, ofrece siempre a la sociedad la repugnancia de una contextura moral fea y deforme.

El impotente, se agita furioso contra cosas y personas, quiere hacer algo arrastrado por sus instintos perversos y cuando en

medio de su desesperación, advierte su impotencia, acude a la delación.

El fracasado, que por su defectuosa organización cerebral jamás ha podido sentir el goce inefable de la concepción de una idea, de la realización de una obra, por insignificante que sea, se siente amargado y al pretender sacudirse la horrible decepción experimentada, vomita su odio, convirtiéndose en delator.

El majadero, que por una ironía de las circunstancias se siente transportado a una esfera superior que no le es propia, nos muestra al punto las flaquezas de su procedencia villana en desplantas e intemperancias, y al apercibirse del ridículo espantoso que corre, descubre su mísera condición y delata.

El necio, que sin noción del trato social y completamente ayuno de los principios rudimentarios de la educación, se halla por una irrisoria casualidad en posesión de algo que signifique dignidad, prestigio o autoridad, conceptos para él incomprensibles, violenta su situación, explotando la contra los que no aceptan sus abusos y extralimitaciones, e incapaz para nada de provecho, sólo puede manifestar su aptitud, en la vileza de una delación.

El siervo, que por insensatas complacencias del amo o del señor se ve elevado un día de su estado, para acallar la codicia y la vanidad que le roe las entrañas, se entrega frenético a la salvedad, se revuelve despechado y arroja la delación.

Toda esta variedad de delatores, la resumimos nosotros por identidad de naturaleza, por afinidades espirituales, por analogía de procedimientos, a una sola y única especie social. La de los entes repulsivos, que para baldón de la sociedad en que viven y para su propia desgracia, no pueden dar de sí más que la vergonzosa exhibición de su podredumbre moral.

Esto es cuanto se nos ocurre ante la vengativa delación de que se nos ha hecho víctimas.

LITERARIAS

JULIO

Venid conmigo los que améis sorprender la vida en los campos, ahora caldeados por el sol de Julio.

Dejemos las frescas playas del Norte y los risueños legos a los miedos de la fortuna, en cuyas dichas no quiero pensar, por no cometer un gran pecado de envidia.

Es un lujo viajar; y no somos de esos pueblos que no pierden nunca de vista el propio campanario, si no lo hacen marchar con el fusil en la espalda.

No por eso nos sentimos infelices, nosotros condenados a ver siempre las mismas cosas, decimos:

«Oh, las mismas cosas!» ¿Sabéis vosotros lo que dicen esas mismas cosas, comprendéis las estrofas divinas susurradas a las almas por estos campos, los cuales han perdido ya la cabellera de oro de Junio? ¿Sabéis lo que dicen esas praderías segadas, doradas multicolores insectos, revolotean como turbados cerca de las flores, ora amontonándose sobre las hierbas, en el fenil?

Comprendéis el maravilloso silencio que por grados descende de las altas cumbres? y, y...

¡Arcadia, Arcadia! Vámonos al campo; que antes el hombre seudo seguirá siempre los consejos de fray Luis de León sobre las ventajas del alejamiento del mundanal ruido, que los ejemplos perniciosos de Fausto, o los arranques frénéticos de Werther. En la inmensidad de la naturaleza, los espíritus ateridos o cansados de la vida se confortan y los largos sufrimientos se templan y atenúan. El campo, por otra parte, es un valladar contra el infortunio, ha dicho el abate Prevost. El aislamiento mismo contribuye a que el pensamiento no vagamunde, y un hombre con su pensamiento ocupado, no está nunca solo.

Nosotros no habíamos comprendido todavía estas «mismas cosas» que nos lanzan una mirada de veinte o treinta años;—pero ¿quién sabe?—las amamos tanto y, aunque lo sabemos por prácticas:

Amor che a nullo amato amar perdona?

Pero venid conmigo. Mirad: por los rastros, aquí y allá, lentas y curvas se mueven figuras de hombres y mujeres, bajo los rayos solares, cubiertos por sombreros de suicia paja. Son viejos decadentes, pobres enfermos, a quienes el hambre obliga a buscar el pan; el pan que los brazos débiles no pueden ganar: pobres espigoladores que, con ojos seniles escudriñan entre los tallos fritos de grano y recogen las raras espigas perdidas, con menos temblorosas.

En vano buscaréis entre ellos las prósperas y frescas gracias de las espigoladoras semíticas; en vano buscaréis también la caridad galante de los buenos Booz.

Y los pobres viejos, de vez en cuando, enhiestan su busto, para enderezar la espalda bajo el sol; y entonces, con grandes manojos en las manos huesudas, de momia, hiere sus fatigados oídos el zumbido difuso de una avispa inmensa; es un zumbido que parece un gemido que surge de no se sabe donde y resuena siniestramente en torno haciendo enmudecer de espanto a los pájaros y asiduos cigarras.

Es allá, pobres viejos, es allá donde está el grano; allá, de donde viene aquel rumor monótono; amontonado en altas parras o extendido en trigo en un campo de las arañas, el fauces de aquel monstruo de madera y hierro, que muje, bufa y silba como una serpiente. La máquina trilladora lanza de improviso su agudo grito, grito satánico de triunfo, que parece proclamar ante el cielo y los hombres: «¡Aquí, aquí está la fuerza! aquí es la fuerza la que gana el oro!»

Y los viejos débiles y míseros vuelven a inclinarse tristemente bajo la jocundidad del sol más vigoroso, y, continúan buscando las espigas que serán pan cuando ellos serán hechos tierra...

Huyamos de este fuego del cielo, de estas llamas que vibran en torno nuestro como un incendio invisible y reclinémonos a la sombra verde y tranquila de los árboles, y echados sobre la hierba en alegre soledad, en conversaciones y lecturas breves, esperemos la hora en que la frugal mena nos alegre la vista con las verdes y frescas hojas de vid bajo los lípidos cristales...

¡Mediodía!... ¡Que silencio más profundo, más solemne! Vencidos por un sopor irresistible, faltan o duermen todos los animales; hasta las plantas parecen dormir, en las cuales las más altas hojas tienen la inmovilidad de la piedra.

¿Quién creará que esta hora de tanta luz, fuese considerada por los antiguos, como un tiempo de terror? Escribe Leopardó: «un tempo di terrore, se essi stessi non avessero avuto cura d'informarsene con precisione»

Era creencia general que en aquella hora los dioses descendían a la tierra matando a quien encontraban; y aunque los hebreos tuviesen contrarias creencias decían que Dios se presentó al primer hombre, y los tres angelés a Abraham, a punto de mediodía.

Pero esta superstición es una de las pocas totalmente olvidadas...

Oid... ¿No sentís como una charla de voces sutiles, como un coro de risas cristalinas, como un goce de un voluptuoso placer? Parece que estamos en los bosques praganos, cuando Diana reposaba entre las ninfas inquietas.

¿No oís ahora como un rumor de batidas aguas?

He ahí la vida. La vida en el agua, deciliso en el mes de Julio. En los

rios, en los canales, donde quiera que corra un poco de agua límpida, de día y de noche, acudirán los muchachos, zambulléndose desnudos en el agua, como peces con cabeza humana, agitando con rítmica cadencia brazos y piernas; con las carnes morenas y brillantes, llenas de destellos luminosos como hilos de plata; las mujeres, con las anchas camisas fluctuantes hasta los pies, más mesuradas, más tranquilas... se sumergirán también en las aguas, donde mejor las protejan las ramas de las plantas o cuando la noche haya extendido su protección sobre todos los pudores.

Esta es la alegría del mes de Julio: alegría serena, en que los faunos, jeh, doncellas no irán con su rostro color de sangre y sus acciones viles, a turbar la paz de vuestro baño. Todo lo más, detrás de los árboles se esconderán los jóvenes deseosos; pero ellos no os herirán en el corazón, que siempre se renovará en el mundo el amor de Acteón que espiala a diana en el baño...

«Opima» es el agua contaba la lítica griega. *Util es el agua* exclama el siglo de la industria y de las luces.

Opima y util: é ahí la diferencia, el abismo entre los antiguos y los modernos. Aquellos, consideraban las cosas por sí mismas, con templando amorosamente la naturaleza.

Nosotros, para arrancarle sus secretos y explotarlos.

EMILIO CUCALA.

Almas de mujer

RETORNO

«...Tus cartas—madre mía—son para mi espíritu como una claridad de sol después de largas horas de tormenta. Te juro que sin ellas muchas veces hubiera sentido vacilar mi voluntad, y que acaso, en un momento de emargo rencor, hubiera roto para siempre este lazo del deber que me ata al callado destierro donde vivo. Cuatro meses ya... No puedes imaginar cuán doloroso es el lentamente voy pasando los días, ni las veces que he sufrido las rebeliones de mi juventud ultrajada... Y cuando ya pensaba revolverme con ira contra todo, he ahí que van llegando tus palabras, y con ellas la armonía de esa tu voz lejana que me dice maravillosamente sus baladas de bondad... Y se apaciguan mis exaltaciones y acepto con amorosa resignación el sacrificio...»

Para que tus palabras puedan ser más certeras, me pides que en mis cartas deje correr la pluma, divagando, descubriendo todas mis ideas, las más recónditas, las más insignificantes...; que te cuente muchos detalles de mi vida...; que nada te oculte...; que el único confesor verdadero y piadoso eres tú... Aunque no lo dijeras, yo lo hubiera hecho siempre. A los treinta años, una hija sabe muy bien que no puede tener otra amiga confidente que su madre, y más aún cuando la madre es como tú eres, madre mía, tan noble, tan buena, tan comprensiva...

Ayer pasé la tarde leyendo en el mirador. Un librito de versos, viejo y dolorido, cuyas páginas me hirieron dulcemente, y digo dulcemente, porque las hondas heridas de añoranza que causaban, eran muy pronto consoladas por la mano del arte, pía y soñadora... Decliné el sol y hube de cerrar el libro, que ya la sombra venía del cercano mar azul. Me acodé en el mirador. Era benigna la tarde invernal. Ya la vega empezaba a obscurecerse, y en el claro y suave cielo el vespertino brillaba diamantino. Murmuraba el follaje su canción de misterio y en los rosales de mi huerto una luciérnaga encendió su diminuto fanal. El blanco de los caminos se agrisaba. Por las acequias caminaba el agua, brolladora y armónica. De algunas alquerías del llano emergían cipreses y palmeras, cuyas cimas doraba el mortecino sol. Y había una paz pro-

funda en el espacio... Nunca como en estas horas de silencio percibo toda la tristeza de mi vida. El alma se recoge serenamente en sí misma, y yo quisiera que ni aun el rumor de la brisa turbara tanta melancolía. En esas largas meditaciones siento como un dolor cordial, delicado, penetrante, que en vez de aliviarlo yo quisiera que se prolongase hasta llegar a una angustia mística y voluptuosa... Recordar.

Y recuerdo aquella noche trágica en que tú—madre mía, severa y bondadosa—me trazaste la senda del deber. Mi esposo se moría... Mi esposo rogaba la caridad de mis auxilios... Aquel esposo ingrato que vivió tanto tiempo lejos de mis brazos, aunque un mismo hogar nos amparaba y un hijo nos unía para siempre. Yo leía en tus ojos, madre, que la única verdad de nuestra vida está en el sacrificio. Por tus palabras adiviné tus lejanos dolores. Y era tan noble tu piedad, que despertó la mía, y todo lo perdoné: injurias, desdenes, amarguras... Y fui enfermera de mi esposo, y curé sus males con cariñosa solicitud. Algunas veces soñé que era posible restaurar el bello amor perdido. Me lo mentaban los ojos del enfermo, cuando mis manos se posaban en su cabeza ardiente y abatida. Me lo mentaban sus palabras de gratitud, cuando los ténues clarores del amanecer sorprendían mis vigias junto a la cabecera de su lecho. Pero no puede ser. El amor de los hombres como Enrique sólo se sustenta del deseo. Alejado ya el mal, renace en Enrique el egoísta de siempre, el hombre que todo lo sujeta a su voluntad despótica, siendo él esclavo de sus pasiones y de su lujuria. El hombre que yo no pude descubrir en los lejanos días de noviazgo, porque Enrique sabía vestir sus palabras con un ropaje soñador y aventurero que me cautivaba y me rendía. Y porque yo era toda amor...

Madre mía, cómo se transformó en un ser ingrato el hombre bueno que acompañé—embaliciéndolos—nuestros sueños de novicia. Yo lo sufrí. Lentamente, lentamente... Aquel Enrique, gallardo y cariñoso, a cuyos labios rendí la rosa virgen de mis labios, fué mi dolor. Una madrugada, ébrio, me ultrajó. Un día sus manos se atrevieron contra mí. Otro día, ante mis ojos atónitos, pasé sus amores mercenarios. Ni el hijo logró desvanecer en aquel hombre la miseria sensual... ¿Te acuerdas madre?... Cuando tenía a nuestro hijo entre sus brazos, yo buscaba en los ojos de Enrique una mirada de amor, de paz, siquiera... Amor no fué. Pero fué paz. Esa paz de los grandes aislamiento: del espíritu; esa paz de las largas soledades... Desde entonces, ya no me persiguió. Vivimos en una aparente concordia. Yo, para mi hijo, y con la secreta pesadumbre—cada día mayor—de no poder ser para esa ingenua criatura un ejemplo de dicha sosegada, de cariño leal, de hogar tranquilo y amoroso... Enrique, para su vida fácil, sonora, aventurera... Y han pasado diez años, y lo que fué en mi corazón un amor sincero y abnegado, es una silenciosa piedad.

Adivino tu extrñeza, madre mía, al ver que renuevas la historia de mis amarguras. Pero es que ayer—madre—fué un día muy triste para mí. Uno de estos días cuyo recuerdo no se borra jamás, porque un gran dolor nos ha quebrado el alma y ha sido menester toda nuestra fortaleza para cruzar sin afrenta una dura miseria del vivir.

Como te he dicho, en el mirador estaba a la hora del crepúsculo. Era la quietud propicia a las meditaciones, y yo estaba recordando mis desdichas y mis sueños frustrados... Cuando una voz, a mis espaldas, me despertó:

—¡Ana Marial... Dijo suplicante, y yo me volví. Era Enrique. La vaga luz crepuscular daba a su rostro y a sus manos una exquisita palidez de marfil. Le brillaban los ojos, negros, tan bellos como cuando fueron míos en aquellas horas de lejano amor.

Se acercó. Tentó su figura no sé que gesto tan humilde y melancólico, que sentí—como nunca—encendida mi piedad. Piedad por aquel hombre que ha vivido siempre sin un noble temblor en el espíritu y que cerró su corazón al amor casto y generoso de una mujer leal.

—¡Ana Marial... Repitió, y yo—avocando en aquella suavidad de su voz los dulces apasionamientos ya perdidos—te juré, madre, que temblé...

Me cogió las manos y sentí la fiebre de las suyas encaramarse por mis brazos y llegar a mi pecho conmovido... Me erguí, digna y severa, queriendo evitar la escena presentida. Pero ya Enrique hablaba con dolorida y penetrante voz...

—Te pido perdón, Ana María... En esas horas de soledad he sufrido mucho, mucho, pensando en los desdenes que te hice, en los amargores de que sembré tu juventud... Pero tú eres buena, muy buena, Ana María... Me lo dicen tus ojos, que lloraron en los momentos duros de mi mal... Me lo dicen tus labios, que rezaron junto a la cabecera de mi lecho... Me lo dice tu abnegación, Ana María... Yo quiero ser para ti, otra vez, el hombre enamorado que todo lo rinde a tu belleza... Porque eres bella, Ana María, bella en tu dolor de mujer sacrificada... Tú me has de perdonar...

Y hablaba dulcemente, emocionado, tembloroso. Y yo sentía una pena indefinible. Silenciosamente seguía sus palabras, y comprendía que este retorno a mi amor no era más que deseo... Lo leía en el fulgor de sus ojos, en la ardencia de sus labios, en la palidez de sus labios secos y en su voz, aquella blanda voz no olvidada, que se perdía en un trémulo suplicante, fervoroso... y acreció mi compasión. Era el Enrique de siempre, prisionero de sus pasiones, esclavo de su lujuria... ¡Oh, madre, madre...! Dentro del pecho me dolía no sé qué llaga escondida, y mi alma se cubría de un rubor doloroso. Enrique volvía a mí porque me deseaba. Cuatro meses de soledad en un pueblo, sin otra compañía que mi constante presencia, le hicieron volver los ojos hacia mis brazos ya olvidados. Acaso se engaña a sí mismo, creyendo en la resurrección de su amor. A mí no puede engañarme. Por un momento habrá sentido la innegable alteza moral de mi largo sacrificio; por un momento habrá sentido fallecer su orgullo ante la noble resignación de mi vida. Pero Enrique es y será siempre el hombre egoísta y sensual. Cuando regresemos a la ciudad, cuando ya otra vez tenga la plenitud de su fuerza, cuando ya no le rodeen esta soledad y este silencio, huirá de mí por muchos años, y no volverá hasta que la vida le repudie por viejo y por vencido... No podían engañarme sus palabras. Era un retorno triste. Venía a mi cuerpo, disfrazando sus ansias—quiero creer que inconscientemente, pues de otro modo fuera horrible...—con la belleza de un amor reverdecido.

—...¡Ana Marial... Tú me perdonas, ¿verdad?... Viviremos noblemente, sin rencores, sin angustias... En el espejo de tu alma miraré la mía para fortalecerme y para ser digno de ti... ¿Tú me quieres aún, Ana Marial... Dímelo. Quiero oír tu voz de novia, tu voz de esposa enamorada y feliz... Perdóname, olvida...

Me oprimían sus brazos. Sobre mis labios resbalaba el aliento de su boca encendida. Sus pupilas radiaban en la sombra del ocaso. Yo mur-

muré su nombre, lentamente—acaso soñando con que fuera verdadero aquel retorno,—y Enrique, jubiloso, me besó en los labios con un beso tan fuerte, tan largo, tan intenso, que parecía el primero en un primer amor... Yo no sabré decirte, madre mía, la tristeza que aquel beso vertió en mi corazón. Lloraba... Pero era mi deber, ¿no es cierto, madre?... Ya habrás comprendido que ayer fué un día de pena para mí. De todos los sacrificios que me ha impuesto el deber, ninguno tan despiadado como ese. El fugitivo retornó a mis brazos, y yo no pude negarme a la paz ofrecida, aunque presiento la esterilidad de mi obediencia. Pasarán estos días sentimentales y volverán los antiguos dolores. Pero mi conciencia no me podrá acusar. Yo hice mi deber...

Escribe pronto, madre mía... Consuélame. Confortame con tus palabras, serenas y dulcísimas. Arráncame del espíritu—con tus manos queridas—esta melancolía inexorable, eterna... No me abandones, no me dejes entregada, largo tiempo a la inquietud de mis meditaciones no compartidas... Te ama y te besa, tu hija...

F. MIRABENT VILAPLANA.

Que s'arregle cadascú.
Si Pepa, yo faix igual
No soch de les comboyeres.
Pere de totes maneres
Quant parlo, no faix cap mal.
¡Calla chical qu'allí ve.
Miratela qui reaufana
¡Uy! ¡la reina soberana!
No cap en tot lo carré.
No se digne ni mirá.
Si porte la roba nova
Pos, no va ella poch tova
¡Si casi no's pot girá...
Chica m'agorre una tos...
¡Que no sens l'auló! ¡Palleta!
¡Si s'em socarre l'olleta!
¡San Antoni, San dichós!
Asperat que torno així...

¡Has vis? lo diná perdut.
Si yo ho aguera sabut...
¡Y ara, com m'hai d'acert!
Chica, no sigas babau
Dizau and no t'espantes
Mira te fas unes cuantes
sopes, bollides y en pau.
Un dia, Tona, es un dia,
M'a sorit tot a la mapa,
La culpa la te eixa guapa.
Eixa... buena qui ho diria?
Si ho sap tot Benicarló...
¡Tu no sabs? te mol d'anfluco,
Perque... vaiga... ¡mameluco...
¡Calla! ascoltem lo pregó.
Tururut... ¡Tut!...
(¡Quina trasa!)
¡Egem...! Qui cullga comprá,
Cals a trenta la pesá
Que vaiguen cap a la plasa.

B. IENTEVEO.

RIMES BENICARLANDES

¡Chica Pepa!
¡Hola Tona!
Bon dia mos done Dev.
¡Verge santa y quina creu
Mes pesá que te la donat!
L'home no te tans mareos
S'en va demati al trevall
Y te dixé en este ball
Vaiga, que tinch bons conreos.
¡Ay Pepa! ya ho pots ben di
Aoui, es disapte... y comprens
Lo meu cap no pare gens,
Tu sabs lo que hai de fé avui?
¿Y yo? Si ara fará poch
Que hai agranat la saleta.
Después de tenirla neta
Hai posat l'olleta al foch,
Pa distraurem una mica
Hai tret lo cap al balcó
Aprofitan la ocasió
Mentres s'omplia la pica.
¡Ay! pos chica quin asert.
A mi me pase'l mateix
Acabo de rentá el peix
Y al vore lo balcó aubert...
Si foren com serts dones
Que sempre están al carré
Ya't dich yo que estaban bé.
Te dich que estariem bones...
Com eixa d'ahí! davan,
Que's pensé sé una sinyora
Y no és mes que llauradora
Com natros, y vol fe'l gran,
Pero com te un home... aixins...
L'aigua de la pica'm chorre.
Chica, esperat,
Anda, corre...
Ving desseguida, vaig dins.

Si no corro quin cachull
Me s'ompli tota la cuina.
Que distreta, recristina
Has d'aubri sempre un pam d'ull,
Pos com t'anava dien
Lo seu home es un bendito
Que a casa no toque pito
Segons marmole la gen,
Y es cla... ¿sentes la señal?
¡Calla! ¿pos qui s'haura morit?
¡Que serà aquellá de l'hort?
¡Si es enterro ginerall!
¿No calcules qui pot ser?
No se que dirte, voras,
Pos ben pronte que hu sabrás
L'ascold bé u deu sabé...
Pregúntaliu, tens rahó,
Pos... lo seu home, ya'l veus,
¡San Antoni! m'en faix creus.
Alló es una perdutá,
Y ls chiquets ¡quina consencia!
Vaiga, vaiga, una harmosura,
¡Ay Tona! la creatura...
Que'm plora... ¡ay! tin pensasia
Qu'ara ixch.....
¡Uy! ya callat.
Estos ninots sempr's queixen
T'aburrizen y t mareixen,
Pos... ¿Com haviem quedat?
¡Ah sí...! proves, angelets,
Sa mare, mira, ben maca,
Son pare lo flare táca,
Y ells fan llástima, provets.
Si una cullguera parlá...
Cuantes coss que diria...
Com ya't vaig di l'altre dia...
No m'agrade marmola
Yo no m'afico en ningú
Sempre dins de casa mehua
Les dones, a casa sehua

Crónica

Nuestro paisano Francisco Fresquet Monfort (a) «El Malagueño» residente en Barcelona, nos ruega hagamos constar que nada absolutamente tiene que ver con el suceso ocurrido en aquella capital, en la calle de Santa Madrona, del que dimos cuenta a nuestros lectores en la crónica de nuestro número correspondiente al 27 de Abril último, y que aun menos tiene que ver, con el protagonista del suceso autor de la agresión José Fresquet Monfort (a) «El Malagueño» de 20 años de edad y natural de Benicarló, como decíamos copiando la noticia publicada en la prensa de aquella capital, a pesar de coincidir todas las circunstancias personales, excepción hecha del nombre.

Como ello pudiera dar lugar a un equivoco molesto y perjudicial a nuestro paisano Francisco Fresquet Monfort, nos interesa la rectificación de la noticia, lo cual hacemos en su favor con sumo gusto.

Rectificando la noticia publicada en nuestro número anterior en la que decíamos había regresado de Uildecona la señorita Emilia Febrer, debemos manifestar que queremos referirnos en ella, al regreso de la señorita Amelia Febrer a la que acompañó desde Barcelona, nuestro buen amigo el acreditado comerciante de esta plaza don José Serret, quien regresaba también en el mismo tren.

Sean bienvenidos y perdonen nuestra falta de información.

Como oportunamente anunciamos fueron celebradas las pasadas verbenas de San Juan y de San Pedro, por los elementos de la Sociedad Colonia Benicarlanda de Barcelona, en agradables y divertidas veladas que tuvieron lugar en la «Villa Emilia» de nuestro estimado paisano Tomás Tomás.

Fueron numerosas las familias que se congregaron allí para disfrutar de los encantos de una espaciosa noche de verbena aumentados por lo pintoresco del lugar, y para recordar a la tierra nativa a la que se vitoreó con entusiasmo.

El elemento joven disfrutó, extraordinariamente en el baile y en los varios juegos que se organizaron, no decayendo la alegría y la animación hasta el amanecer, hermoso y poético, digna apoteosis de la fiesta benicarlanda, llena de amor, de belleza y de juventud.

La nota típica ofreció una paisana que iba vendiendo entre los corrillos los sabrosos tramusos y cacahuets, en un cesto doble como los que utilizan aquí nuestros tramuseros, siendo muy celebrada la idea y aplaudido aquel rasgo de buen humor.

Northern Assurance Company Limited
Compañía inglesa de seguros contra Incendios
Fundada en Londres en 1836
CAPITAL SUSCRITO FONDOS ACUMULADOS CAPITAL DESEMBOLSADO
Libras esterlinas 3.000.000 Libras esterlinas 7.760.377 Libras esterlinas 300.000
OFICINAS PRINCIPALES: LONDRES y ABERDEEN
Agencia general de España: Plaza de Cataluña, 17, BARCELONA
Director: DON AGUSTIN PONS
Sub-agente en Benicarló y comarca: Don José Serret, Plaza de Castelar
Autorizado por la Comisaría General de Seguros en 14 Julio 1911

VENTA. Se hace de la heredad huerto con casa de campo, sita en este término, partida Convento denominada Villa Teresa (ó Fábrica) de 88 áreas 85 centiáreas; linda con el paseo Febrer Soriano y Camino de Calig. Del precio y condiciones se informará en la administración de este periódico.

“NIEVE EN PRIMAVERA”
Bellísimo cuento representable
original de nuestro distinguido colaborador
Enrique Mor d' Ivernois
Precio: UNA PESETA
De venta: Administración de «Tijeretazos», Aragón, 230, Barcelona.

En vista de que la provisión del cargo de médico director de la estación sanitaria del puerto de Vinaroz no ha sido solicitada por ningún excedente del cuerpo ni existen aspirantes para cubrirla, se ha dispuesto que se convoque a oposición pública para proveerla.

Dicha plaza está dotada con 2.000 pesetas anuales.

La Gaceta de ayer, publica un Real orden, ampliando por un mes, el plazo concedido para la recaudación voluntaria del impuesto de cédulas personales.

Por haber dimitido el cargo de secretario de la sociedad de jornaleros que venía desempeñando el inteligente Juan Foix Molina, se ha publicado el bando anunciando la vacante que podrá solicitarse dentro del plazo de cinco días, en la secretaría de dicha sociedad.

Por mas que no se hayan publicado los consabidos bandos de higiene de años anteriores, no creemos a los vecinos en libertad de pasear carros de estiércol por la población, ni verter aguas sucias a la calle, como viene sucediendo, por lo cual llamamos la atención de quien corresponda con el fin de que trate de evitar todo lo posible esta clase de libertades.

Con el fin de pasar la temporada de verano, ha salido para los deliciosos y pintorescos campos de Vista Alegre (Uildecona) acompañada de su madre doña Antonia Vizcarro, la simpática joven Teresa Cerdá, hermana de nuestro redactor Emilio Cerdá.

De veras les deseamos, que tan saludables aguas les sean muy favorables.

El jueves último, salieron para la masía D'en Llansa (Chert) nuestro distinguidísimo y buen amigo don Juan Manuel Bosch, sus bellas y simpáticas hijas señoritas Remedios y María y su tío el sabio y virtuoso sacerdote, Rdo. don Manuel Arín.

Deseamos a tan distinguida familia un feliz viaje, y que les sea muy favorable su permanencia en tan delicioso punto.

Desde hace algunos días viene notándose la circulación en esta villa de monedas de cinco pesetas no acuñadas por la casa de la moneda; di-

chas piezas son del busto de Alfonso XIII, año 1901.

Llamamos la atención de los vecinos.

En la semana última tuvimos el gusto de saludar a don Juan Maisonnave quien después de breve tiempo salió para Madrid.

El peligro constante que ofrecen los cabalitos que funcionan en la plaza del mercado hace llamemos la atención de quien corresponda para que ordene se implante una valla alrededor de los mismos, pues la falta de ello bien podría ocasionar el arrastre de algún niño de los que continuamente merodean por su alrededor.

La abundante cosecha de granos de este año hace que los labradores estén satisfechos y mas si se une a ello los precios que alcanzan este año dichos granos: en la semana última se pegaron a 3'65 pesetas los arbejones (perolino), 4'37 pesetas el trigo y a 2'50 pesetas la cebada todo el doble decálitro; de ello podemos alegrarnos todos.

Con objeto de pasar unos días en esta ha venido el bizarro comandante del Regimiento de Mallorca nuestro estimado amigo don Ernesto Arín acompañado de su distinguida y elegante señora doña Angeles Borgoños y hermano político Juanito Borgoños.

Terminados los estudios de maestro que tan brillantes notas ha obtenido en todos los cursos de la carrera del Magisterio el estudioso y aprovechado joven Rafael Cervera Ferreres, ha obtenido el título de maestro con la honrosa calificación de sobresaliente.

Felicitemos al nuevo y joven maestro quien a pesar de practicar sus estudios libremente ha sabido aprovechar el tiempo deseándole que en el grado superior que intenta continuar los estudios termine con igual brillantez.

Aprovechamos la ocasión para felicitar a sus padres y hermanos Elvira y Brijide.

La subasta de las obras para la construcción del primer trozo de la carretera de Benicarló a San Mateo, le ha sido adjudicada a don José

Godes que es ya empresario del puente de Benicarló a Vinaroz.

Celebramos infinito que persona tan inteligente como es el Señor Godes haya sido favorecido con la adjudicación.

Con atento B. L. M. el Sr. Director de las Escuelas Cristianas nos ruega la inserción de la siguiente invitación.

Quedan invitados los vecinos de Benicarló a los actos que se celebrarán el día 9 a las 4 y media de la tarde, en cuyo programa figura la comedia bufa «Baño inespado» y el juguete cómico «El vacino del tercero», representadas por alumnos del Colegio.

Además habrá exposición en las clases 2.ª y 3.ª de los trabajos hechos por los alumnos de dichas clases durante el año.

El martes de esta semana y en el tren ascendente de la 1'50 llegó a la estación procedente de Méjico, de paso para Cervera el joven y virtuoso sacerdote D. Vicente María Navarro hijo del Jefe del partido conservador de aquel pueblo D. Manuel Navarro.

A la estación fueron a recibirle sus hermanas señoritas Ramona y Josefina acompañadas de numerosos amigos que tienen en esta villa.

En el tren descendente de Valencia venía la hermana del sacerdote Manuel.

A la parada del tren y al cruzar la vía recta la Ramona con sus amigas no se apercieron de la entrada del exprés de Barcelona que con la velocidad natural entraba a la estación y al notarlos por los gritos de espanto de los que presenciaban el cuadro aterrador que se ofrecía a su vista estaba el tren ya encima de la joven Ramona que gracias a la pericia y serenidad del maquinista Germán Sanz que paró el tren con una precisión pasmosa y digna de elogio y del Jefe de la estación D. Carlos Quezcuti que asíó a la joven no la arrolló destrozándola; por fortuna no sufrió más que una ligera contusión en el muslo y el consiguiente susto no solo de ella sino de las jamigas que la acompañaban Anita Albamonte y Carmen Montia.

Celebramos infinito que la cosa no tuviera fatales consecuencias.

Imp. Querol, Carmen, 3.—Tortosa.

JUAN BOYER

Benicarló

Sulfato de cobre inglés

Polvo Chefdebien para sulfatar en seco

Caldo Rouch Freres

Primeras materias para abonos de la casa J. Gaillard de Barcelona

Gran fábrica de toquillas de lana

montada con todos los adelantos modernos

Salvador Serrano S en C.

Fábrica: Calle Aseñsi, 15, 17 y 19 Despaño: Plaza de la Paz, 8
Castellón de la Plana

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago e intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda a las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia, y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disenteria, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago e intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades

De venta en las principales farmacias del mundo, y Serrano, 30, Madrid
Se remite folleto a quien lo pida

FÁBRICA DE OXÍGENO

Sistema "sürth"

Aire Líquido

Oxígeno

Nitrógeno

M. Cortés y C.ª

Diputación, 380 BARCELONA
TELÉFONO 2920

Venta de instalaciones completas para la soldadura y corte autógeno.
Garantizamos la solidez y precisión de los aparatos.

LORENZO CLAVEROL

PIROTÉCNICO

Premiado en todos cuantos concursos se ha presentado.

Diploma y medalla en la Exposición Regional Valenciana, año 1909

Sagunto. Representante en Castellón: Antonio Pérez, Pescadores, 78. Sagunto.

Almacén de harinas salvadas, algarrobas y granos

Fábrica de guanos marca LEON de José Fibla Pitarch

Almacenes: Paseo Febrer Soriano (don José) Despaño: Castellar, 23 y Salinas, 3, Benicarló

Fábrica de Cromos

"FRIEDRICHS"

Arco del Triunfo, Barcelona

Especialidad en Cromos, Almanagues

y Carteles para reclamo

Pensión LA COMERCIAL

Claudio Bone Marqués

Sagrastans, 7, Barcelona

Situada cerca de la Plaza Nueva, Ramblas, Estaciones, Muelles y principales Teatros
Precio del hospedaje desde 4 pesetas por día comprendido el desayuno

On-parle Français

Sastrería de R. Castell

Mayor, 15, Benicarló

Grandes novedades en pañería

Trajes a medida

desde 30 a 80 pesetas

Venta de aceite DEL PAIS

AL POR MAYOR Y MENOR

AGUSTIN PIÑANA FORÉS

Alcalá 10

RESURGIMIENTO INVOCDO

A BENICARLÓ

José M.ª D. nau Miquel

Obra de actualidad e interés

DE VENTA: Peluquería de Palaü, San Juan, 40.—Carpintería de Vicente Pascual y en casa del autor: Plaza Mayor, 3 y 5.

MATAMOSCAS Figaro

Unico en su clase

PATENTADO

De venta en el establecimiento de Ramón Avila, calle Alcala, 28 Benicarló Precio: 1 peseta

Comisiones y representaciones

Liminiana y Oller

BENICARLÓ

Hilario Llorens

Fabricante de bombas para todos usos

Especialidad en bombas para el trasiego de vinos, y elevación de agua para riego

PRESUPUESTOS GRATIS. PIDANSE CATALOGOS

Oficinas: Avellanás, 8.—Talleres: Orilla Rio, 15

Dirección telegráfica: LLORENS-AVELLANAS

VALENCIA

JOSE SOLÉ

Construtor de obras

Modernización de edificios al estilo catalán Construcciones Rurales y Urbanas

Canalización, chimeneas, revestimiento de pozos, etc

OBRAS POR CONTRATA

Economía — Solidez — Elegancia

Capellans, BARCELONA

Y EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Bartolomé Folqué

CIRUJANO DENTISTA

Pone en conocimiento del público que del 1 al 6 de cada mes estará en esta población para prestar sus servicios en la calle Mayor.

EXTRACCIONES SIN DOLOR. Construcción de todas clases de aparatos de prótesis dental.

Los trabajos de taller estarán a cargo del ya conocido en esta población dependiente de la casa,

VICENTE IZQUIERDO

En Vinaroz del 10 al 15 de cada mes en la Plaza de Jovellar.

JOSE SABADELL

QUARIA, 62 TELÉFONO 2087.

BARCELONA

Imprenta, Muestrarios, Encuadernaciones, Relieves y Cueros Repujados

Especialidad en toda clase de carteles Y CALENDARIOS PARA RECLAMO